

LOFT ESCULTURAL

En Manhattan, el despacho mexicano ATRA transformó este departamento en un recorrido visual donde casi todo fue hecho a la medida.

DISEÑO INTERIOR ATRA • PALABRAS KARINE MONIÉ
FOTOGRAFÍA JOE KRAMM

En la sala, los sofás y la *coffee table* fueron diseñados por ATRA. Las dos sillas son de Vincent Vincent.

n

Ni Akila ni Ali son de Nueva York, pero los dos se enamoraron de la ciudad en la que se encontraron y donde hoy viven con sus dos hijos. Ella tiene orígenes indios y coreanos y viene de Kansas City, mientras que él tiene raíces persas y creció en Los Ángeles. Ambos son exitosos en el mundo de las finanzas.

“Encontramos a Akila y Ali en nuestro *stand* en Design Miami antes de la pandemia. Querían comprar un sofá y terminaron comisionándonos su casa entera”, comentó Alexander Díaz Andersson, fundador y director creativo del despacho de arquitectura, interiorismo y mobiliario ATRA, basado en la Ciudad de México.

La pareja escogió un departamento de 370 metros cuadrados que ocupa un piso entero de un edificio típico de preguerra —recientemente renovado—, situado en el barrio de Tribeca, a unas calles del One World Trade Center. “Las paredes y el piso del *loft* eran desiguales, lo que es bastante común en edificios de esta época. Esto nos llevó a hacer todo a la medida”, recordó el diseñador Alexander Díaz.

Con sus formas antropomórficas o que algunas veces evocan a la naturaleza y otras a la ciencia ficción, el mobiliario destaca por sus curvas y siluetas esculturales, como las sillas primitivas de Vincent Vincent en la sala, que dialogan con los dos sofás y la colección Teardrop de ATRA, diseñada específicamente para Akila y Ali. Esta serie cuenta con una *coffee table* y una mesita de travertino y de latón, así como lámparas de pared de alabastro que añaden textura a la luz. “Había algunos elementos del modernismo francés y del brutalismo americano en nuestro *mood board*, pero todo empezó con la

idea de esta mesa de centro en voladizo, que desafía la gravedad y la idea de crear piezas de mobiliario como esculturas”, aseguró Díaz Andersson.

Para este proyecto, más que en periodos específicos, el equipo de ATRA se enfocó en las formas y los materiales de los distintos elementos, así como en la dinámica entre el arte y el mobiliario.

“Diseñamos la sala como un entorno elegante para organizar un cóctel, y el *family room* con los niños en mente, donde pudieran jugar y ver películas”, describió Alexander, quien trascendió la tradición de los *lofts* neoyorquinos de artistas a través de este santuario minimalista.

Para dar vida a este departamento, donde minimalismo, sofisticación y calidez se entrelazan, el diseñador comisionó obras de arte a talentos emergentes en México, como la pieza tejida sobre lienzo de Gerardo Ruiz-Musi, la escultura de concreto de Tezontle y el objeto escultural de latón creado por su hermano Andreas Díaz Andersson, entre otros.

Acentos de latón negro combinan con los tonos principalmente neutros y claros de las áreas públicas. En el dormitorio principal, dos sillas y una mesa de madera, así como una cabecera color topo, brindan más calidez y dinamismo al espacio.

“Se trató de crear un hogar suave, *cozy* y refinado, con una identidad propia. Ya que la arquitectura y la paleta cromática son bastante convencionales, quisimos que el mobiliario fuera único y destacara visualmente”, concluyó Alexander Díaz Andersson, quien logró alcanzar todos los objetivos. ●

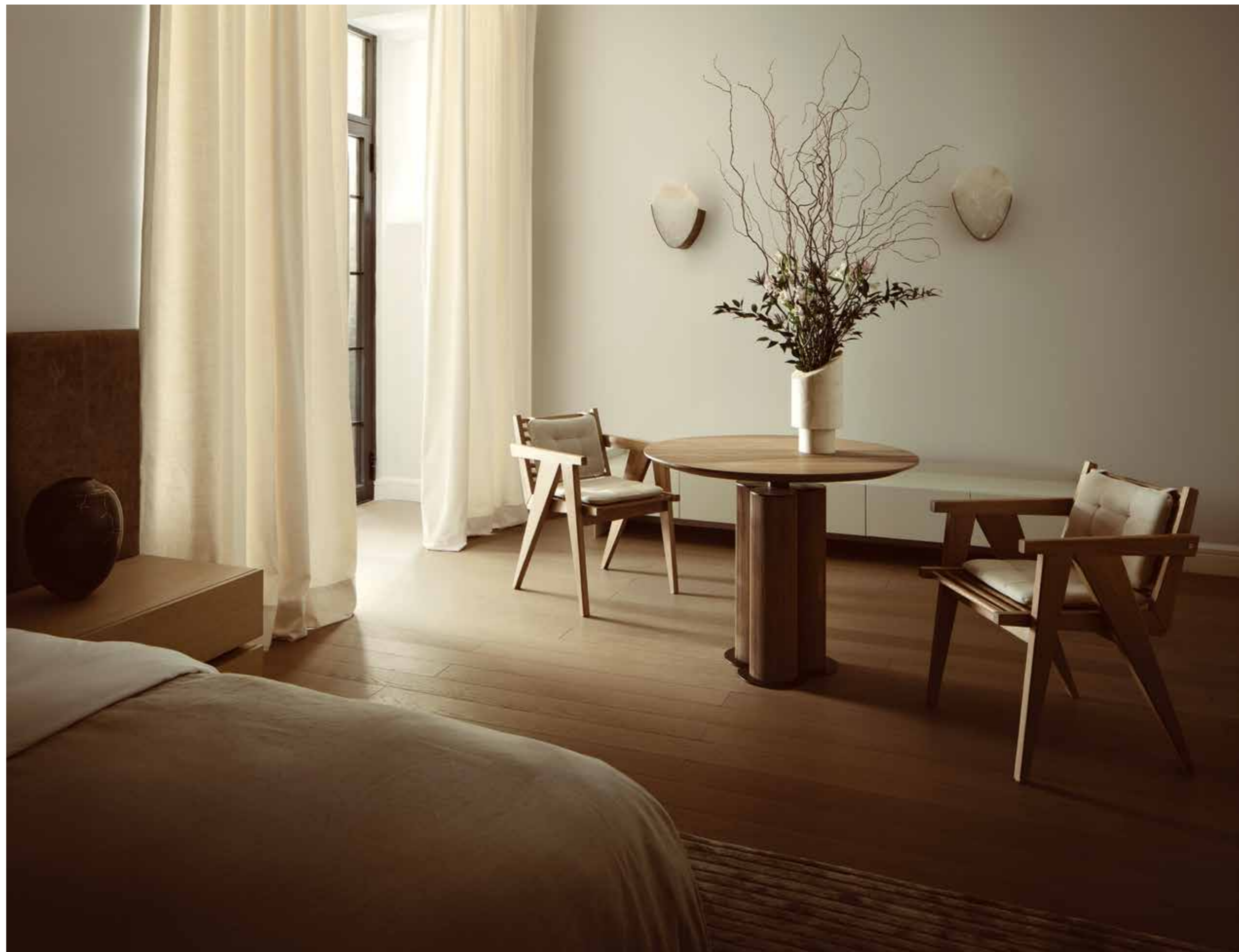


Este departamento neoyorquino aloja varios muebles de la colección Teardrop de ATRA y otras piezas de creadores mexicanos, como la escultura de Tezontle.



“En este proyecto,
utilizamos
materiales
honestos como la
madera, el latón
y la piedra”

ALEXANDER DÍAZ ANDERSSON.



Extendido en una superficie de 370 metros cuadrados, este departamento situado en Manhattan es el hogar de una pareja dinámica y exitosa que tiene dos niños y que comparte su tiempo entre Nueva York y Los Hamptons.